

Miguel Serrano

Peregrino de la Gran Ansia

"(No, no seré inmortal. Me faltan las fuerzas, me pierdo enredando mis vestimentas en los helechos del camino, mirando atrás, volviendo a desandar lo andado, destruyendo y formando estatuas. El gusto de su sal ya está en mis labios y he dispersado las energías y los años. Una vaga fuerza constante me empuja hacia los hielos, mientras pasa la hora de abrirme al Ángel, o al Demonio, que esperan para recoger mis restos e inflamarlos, recubriéndolos de piel y de luz de eternidad. Si yo cumpliera el pacto con mi alma, y arrojara este libro al mar, recogién dome silencioso y frío dentro del corazón, tal vez salvara mi existencia y encontrara de nuevo aquel Oasis. Pero no sé qué fuerza, qué tentación diabólica de sacrificio personal me empujaban; qué deseo de proyectarme en espectáculo... Y también qué esperanzas de transmitir un mensaje para que otros lo recojan y busquen el camino cuando yo ya no exista...)"

(Quien llama en los hielos, 1957)
Miguel Serrano



Miguel Serrano, escritor y ex diplomático, conversó con Entreguerras a cerca de su obra y de su vida, de esa laboriosa creación de Una Obra que es toda su vida. De sus viajes a los lugares más remotos en busca de las invisibles ciudades que aparecen a veces en los sueños. Del Amor Mágico, que reúne a los amantes separados antes del comienzo del tiempo. De la Flor Inexistente, pero "más real que todas las flores de los jardines de este mundo" y que es una metáfora del Alma.



reo que eso fue después del fracaso de la expedición en busca de "Los Oasis de aguas templadas". Fue una situación muy especial y muy auténtica.

Más que una situación puntual - que también existe en ese momento - se trata de una situación permanente que se debe presentar, por lo general, en todos los caminantes, en los buscadores. De duda, de fracaso, sobre todo en el terreno externo, material, que muchas veces se ha ido presentando en mi vida, y que especialmente se presenta allí, cuando llegamos junto al abismo esa noche, y el Mayor a quien quiere seguir, seguirá toda costa. Ibamos bajando de canto, con los esquíes forrados en piel de foca para no resbalar, estaba oscuro, había niebla y no se veía nada y el brigadier se espanta porque se da cuenta que vamos al abismo y se produce en él una rebeldía ante su superior que le está ordenando seguir, y dice: "yo no sigo por ningún motivo, porque aquí vamos derecho

al abismo, a matarnos". Entonces, el Mayor siente que hay una rebelión, por lo menos en su brigadier y nos mira a nosotros que éramos dos más... En ese momento él me mira a mí especialmente, a ver qué digo yo. Ahí yo siento aullar al perro, lejanamente, y esa es una llamada de algo que todavía está inconcluso y que ha quedado en esta vida, de este lado. Y me quedo en silencio. Entonces, el Mayor ve que no hay resonancia, que no hay apoyo de nosotros, y da ese grito especial. Levanta los brazos en medio de la noche, a oscuras, en medio del vendaval y la niebla y grita: "¡Mar de Wedel, me has vencido, pero ya nos veremos otra vez las caras!" Allí, en ese momento, yo siento que no hemos llegado, porque la ciudad que buscábamos - llamésmola ciudad - el Oasis, estaba allá abajo, estaba, tal vez, precisamente en la muerte. Por eso digo: "Ya no seré inmortal" esa es una situación puntual, de ese instante, que más de una vez se le presentará al caminante, cuando tiene que abandonarlo todo, el amor humano, etc; para poder se-

guir. Y eso no es permanente, ni es un fracaso total, porque uno cae y vuelve a levantarse. Eso está representando simbólicamente en la crucifixión, en el camino del calvario. En el Cristianismo con "K", esotérico, cuando Cristo cae y vuelve a levantarse. Aun hoy ese impedimento vuelve a presentarse.

La Flor Inexistente

"Junto a la casa había un jardín. Mis primeros compañeros de juego fueron las raíces, las hojas y esos espíritus de la naturaleza que hablan a los niños. Un día del interior de una flor asomó una mano y me hizo señas para que me aproximase. Un niño no se asusta de eso. No me extrañó, pues, ver la mano. En cambio, me preocupó que la invitación fuese para entrar en la flor. Poco después la flor se deshizo, quise recoger sus pétalos y reconstruirla, pero no me fue posible. Pensé entonces en armar una flor de papel pintándola en colores vivos. Muchos días pasé en mi trabajo hasta que la flor estuvo terminada. La llevé al jardín y la puse en el lugar donde apareciera la mano. Si la flor hubiese estado bien hecha la mano volvería a asomar, pero la mano no vino, no retornó más. Mi flor no podía compararse con las del jardín pintadas por el buen Dios. En aquel momento dejé de ser niño y no pude seguir conversando con las plantas, las raíces, los espíritus, ni con las manos que aparecen y desaparecen en los jardines. Habla entrado en competencia con la naturaleza y con el buen Dios. Habla contralido, sin saberlo, el compromiso mortal de crear una flor."

(La Flor Inexistente)

La Flor Inexistente es el Ideal, es el Sueño que nos inunda a algunos y dirige nuestra vida y hace que nos olvidemos de la realidad contingente. Tal vez en el último momento de nuestra vida se produce esa duda de si no habremos cometido una locura, de entregar nuestra vida por un sueño que no existe. Yo he recordado esa frase de Cristo en la cruz, que está precisamente al final del libro *La flor Inexistente* y que refleja esa duda inmensa, esa duda tremenda, cuando él dice: "Padre mío ¿Por qué me has abandonado?" Si lo tratáramos de interpretar en un lenguaje más asequible, en un lenguaje casi

científico, buscaríamos al profesor Jung. Yo le pregunté una vez. ¿Qué es Cristo? y él me dijo: "Cristo es el *Selbst*, el *Si Mismo*". Esa es la Flor Inexistente, la búsqueda de lo más profundo dentro de nosotros mismos; de un Círculo cuya circunferencia está en todas partes y cuyo centro en ninguna, y que es la definición de Dios.

El A-mor Mágico

Toda mi obra la anterior y la que yo pueda hacer va girando sobre un mismo tema que es el Amor. "A-mor". También se presentó en mi vida, como se presentó en la vida de Dante. Se trata de un amor no realizado en el sentido terreno, pero



eterno. Es la iniciación de Amor de los trovadores (A-mor = sin- muerte). Por esa religión del Amor se puede lograr la "no muerte".

Los trovadores la propiciaban y también los *Fedele d'Amore* que son contemporáneos y que es una Orden a la que Dante perteneció. De tal modo que bien pudiéramos nosotros pensar que Beatriz no existió nunca; que Beatriz pudo ser precisamente una de las formas o fórmulas de los *Fedele d' Amore*. Beatriz pasa a ser la *Sofía*; la mujer que da la sabiduría, la sabiduría del Principio Femenino Eterno, que permite al hombre realizarse completamente en un Amor donde se re- interioriza a la mujer, hasta llegar al "Androginato", por medio

del *Amor Mágico*, que vendría a ser el matrimonio con la propia alma, que ha adquirido un Rostro por medio del encuentro con la Mujer afuera. Así, el alma de Dante pasa a tener el rostro de Beatriz.

Los trovadores y Los *Fedele d'Amore* llegaron a constituir algo especial y muy interesante. Primero era el encuentro con la Amada y el enamoramiento que se producía por la "mirada" -y esto de la mirada es una cosa muy interesante; según Joaquín Edwards Bello, la palabra "pololear" significa mirarse, precisamente-. A Dante lo "mira" Beatriz y lo enamora para toda la vida. Y esto sucedía también con los trovadores. En los castillos cantaban sobre el amor a la Señora del castillo y ella lo elegía mirándolo y luego dándole una señal; una prenda: un pañuelo, un anillo. Y el se iba ya loco de amor al bosque, a la montaña, guardando siempre en secreto el nombre de la Amada. Además, esto era propiciado por los Señores del castillo, lo que indica que se trataba de un amor platónico, puro. Los mismos que le ponían cinturón de castidad a sus mujeres cuando se iban a la guerra, no les preocupaba esto, porque sabían que era un amor de otra especie que, al contrario, iba a completar algo...

A veces la amada moría, y los *Fedele d'Amore* guardaban alguna reliquia de la amada en unas bolsitas que ellos llamaban "Industria".

Bueno, todo esto, que es tan mágico, tan misterioso, se ha producido en mi vida sin yo buscarlo y sin saberlo, porque yo he venido a saberlo después... Sí existió una mujer que representa esto mismo y que es la que llena toda mi obra a partir de *La Serpiente del paraíso*. No la conocía -no la encontré en los tiempos de *Ni por mar ni por tierra*, ni en los tiempos de la guerra, ni en los tiempos de mi expedición a la Antártica, pero si la encontré cuando estaba escribiendo *Quien llama en los hielos*. Entonces yo iba y le leía; ella estaba muy enferma, en cama. Me sentaba cerca de ella, en un sillón y le leía *Quien llama en los hielos*, se lo iba leyendo hasta que ella se cansaba un poco. Y cuando ella muere yo no puedo continuar el libro *Quien llama en los hielos*. Este termina justo cuando ella muere.

Después, me voy a la India y su madre me da a mi ciertas cosas de ella que yo pongo en una bolsita de brocado, es decir, yo estaba repitiendo exactamente la historia de los *Fedele d'Amore*, de los cuales vine a saber

mucho después, cuando ya había dejado la India, estando en Suiza, donde conocí a gente como René Nelli que ha escrito sobre el amor de los trovadores. Allí supe también sobre los Cátaros y me dediqué a investigarlos. Seguramente es a los Cátaros a los que Jung se refería cuando dice que en el siglo XII se ha perdido una religión individual, un camino individual que luego se ha hecho de masas, cuando era una religión de élite. Jung repite en su "psicología de las profundidades", este proceso mágico, alquímico, del Amor que permite al hombre completarse, totalizarse.

Jung hablaba de la *individuación*, decía que el alma del hombre, el *ánima*, era femenina y que la de la mujer era el *animus* y era masculina. En el fondo, cuando el hombre se encuentra con una mujer afuera, lo que se produce es una constelación de la propia *ánima*, una energización. Un arquetipo del Inconsciente Colectivo se vitaliza y ese arquetipo es el arquetipo del Eterno Femenino. El *ánima* era la experiencia con la mujer, que la especie, a través de la historia, guarda en un registro interno. Eso se energiza al contacto con la energía exterior femenina y se vitaliza, entonces es posible reactivarla e incluso concienciarla, recuperando esa energía tremenda que deja al hombre tranquilo en la vida, puesto que esa experiencia con lo Femenino Eterno se hace viva y se completa con lo suyo, y al revés le sucede a la mujer. Esto está en el proceso de la Alquimia también, puesto que la mujer es absolutamente necesaria afuera, para que pase la energía. La *Soror Mística* le va pasando los metales al Alquimista, y a través de la mano de ella se transmite la energía femenina que hace posible la creación del Humunculo, el Rebis, que es el Andrógino. Esto, dentro del proceso tántrico que se vive en la India, se aplica también a los trovadores puesto que las experiencias son las mismas. En los trovadores está el *Asag*, en la India está el *Maithuna*, o sea, el coito mágico. El *Asag* consistía en dormir desnudo con la amada, en un mismo lecho, pero con una espada en medio, de tal manera de no tocarse. Esto se ha ido produciendo lentamente a través del tiempo, el trovador va imaginando a la amada, hasta que ella llega, se desnuda ante él y él cae en éxtasis, arrobado. Después ella lo besa, lo roza apenas y le dice: vamos a dormir juntos. Se acuestan y al medio ponen una espada. Y el *maithuna* consiste en el acto sexual, pero sin llegar a la eyaculación. Esto se debe hacer una vez en la vida, no se repite. Ahora todos esos "trantistas" de California lo usan casi como un juego. Lo chinos lo usaban para extender

la vida, pero el verdadero tantrismo nace en la India, viene con los Arios; viene como una ciencia Hiperbórea que se reproduce en todos los templos de kajuraho, ante los cuales los ingleses, con su puritanismo, no entendieron nada, salvo David Herbert Lawrence, que había comenzado a manejarse en este mismo camino. Esto lo conversamos con Aldous Huxley en la India. El me dijo: "yo creo que Lawrence estaba entrando en el tantrismo". Huxley sostenía que Rabindranat Tagore era tántrico. Toda mi obra está dirigida en este sentido. La primera que habla más o menos con claridad a este respecto es *Elella*. En *Elella* está este proceso. En *Nos*, lo único que falta es dar el nombre, porque ese es un proceso que se realiza con todos los cuerpos que el hombre dispone. Yo mismo me extraño si la gente entiende ese libro. Las mujeres lo entienden, lo sienten. Para mí, esta experiencia es sacra, el verdadero Amor que no muere nunca, el Amor Eterno, que tiene sus rituales.

Tradición

Existe una Tradición que no es humana, en el sentido de que se realiza por medio de arquetipos, que se reencuentra a medida que usted se mete en un camino. Le he contado lo que los Fedele d'Amore hacían, y como yo, sin conocer a los Fedele d'Amore, comienzo lo mismo porque estoy dentro del Arquetipo. El Arquetipo vendría a ser, no lo que Jung expresaba que era, porque no quería comprometerse, no quería que lo acusaran de gnosticismo. El habló de que el Arquetipo era una fuerza autónoma que, en un momento dado, pareciera que actúa al margen de la voluntad y del individuo a través del cual se expresa, lo que Jung denominaba un "psicoide", en parte psíquico y en parte no, y lo entroncaba un poco con los Dioses de la antigüedad. Entonces, si uno se mete en una línea determinada donde los Dioses lo ven, se hace visible, o se acerca a la visibilidad de los Dioses, los dioses comienzan a actuar. Esta vendría a ser la Tradición, que existe por el hecho de que muchos ya han recorrido este camino antes y hay ciertos hitos, ciertas maneras, ciertas costumbres, por así decirlo, que son las que vienen en ayuda del Caminante, y es esto lo que se ha llamado a veces Iniciación. Existen, por supuesto, las Ordenes, las organizaciones esotéricas, místicas, religiosas, que ayudan y a veces desayudan, porque se han estratificado y se han hecho ortodoxas, como la religión cristiana o la mahometana, o tantas otras. También existen, por supuesto,

Ordenes más secretas, más poderosas. Esas sí que pueden ayudar, pero a esas el acceso es sumamente difícil, al extremo que podría decirse que si alguien tiene acceso a esas Ordenes es porque ya ha pertenecido antes en la eternidad del tiempo, fuera del tiempo. Si es que existe la reencarnación o existe el Eterno Retorno, vuelve a estar allí por derecho propio, para continuar un camino interrumpido.

Signos celestes.

Debemos poner especial atención al drama de Júpiter. El Padre, nuestro Señor, ha sufrido una inmolación, yo diría un sacrificio propiciado, o bien aceptado. Si pensamos bien, es Júpiter quien ha atraído al Cometa para que este caiga y estalle sobre su propia existencia. En todo caso, el suceso no se habría podido producir sin esta intervención del mismo Júpiter. Es como una autoinmolación o una autofecundación de la que resucitará o nacerá, posiblemente una estrella, aunque no de inmediato. Pero como el tiempo no existe en esas latitudes, de hecho la transmutación ya se ha producido, y deberá tener consecuencias enormes en el resto de todo el Universo visible para nuestros ojos, y sin duda en nuestra Tierra también. Si nos fijamos bien, es nuevamente la constelación de un Arquetipo: el Arquetipo Kristico, del sacrificio y la autoinmolación, también vigilada por las doce lunas de Júpiter, o los "doce Apóstoles". Sacrificio voluntario que equivale a la crucifixión del Kristo Cósmico, o sea, a la crucifixión de Baldur, el hijo de Wotan, en la constelación de Piscis, y se que reproduce, precisamente en la era de Piscis, aquí en la Tierra, en el mitraísmo y en el cristianismo. Baldur deberá resucitar en Acuario. Es este un Arquetipo cosmogónico. El cometa que perfora a Júpiter, lo hiere y lo martiriza, lleva también por nombre, curiosamente, Schumacker-Levi, como si los judíos estuvieran arquetípicamente condenados a cumplir un decido, no solamente en la Tierra sino también en el cosmos. Mas, tras la inmolación arquetípica, adviene la Resurrección, al tercer día, o al noveno día cósmico, la Resurrección en estrella.

Baste con esto

El eterno retorno de lo mismo.

Nietzsche da a entender con una frase de su obra que es posible el encuentro de una salida (del Eterno Retorno), cuando dice que hay "un sueño jamás soñado ni por los más grandes utopistas". Lo que sería como salirse hacia un mundo distinto. En Nietzsche existiría esa posibilidad, Nietzsche la

insinuó, extrañamente, cuando decía: "Tal vez existan en el universo otros mundos en los cuales no rijan las leyes de la mecánica o tal vez ninguna ley". Entonces, ¿cómo salirse hacia aquello? Existiría, sin duda, una posibilidad. Esa posibilidad es una lucha a muerte contra la entropía, por medio de una fuerza que viene de afuera; eso tal vez Nietzsche no lo expresó, pero existe si una posibilidad de salirse del Eterno Retorno, puesto que el Eterno Retorno se produce solamente en el mundo de la energía de aquí, que es limitada según Nietzsche y que por el hecho de ser limitada se repite, porque el tiempo es infinito. Esto está dentro precisamente del camino iniciático, del camino del Hombre Absoluto, caminos de iniciación que existieron muy secretamente, y que han sido casi todos corrompidos. Casi todas las organizaciones llamadas Tradicionales han sido falsificadas, penetradas y adulteradas, pero fueron recuperadas, en un tiempo y en un presente ya lejano.

El Superhombre es un Hombre-Dios Yo creo que la gran tragedia, el drama de Nietzsche fue, aunque el no lo dice, su Superhombre. Estaba dentro de una gran contradicción -no se si una contradicción aparente-. El Superhombre ¿era una evolución de la especie hombre hacia un súper hombre o era un salto, una mutación? Tendría que ser una mutación, sin lugar a dudas, pero una mutación que no se puede producir dentro de la biología misma sin el concurso de una fuerza externa. Nietzsche no era darwiniano. Yo creo que Nietzsche cae en la locura en gran parte por eso, por esa contradicción. En Wagner hay una salida, pero él no quiere seguirla, porque en Parsifal, Wagner termina cristianizando el asunto y esto es lo que hace que Nietzsche rompa con él. Nietzsche se encuentra en un camino sin salida, debido al tiempo en que él vive, el racionalismo existente a finales del siglo XIX. Él habla a Lou Salomé temblando- según ella lo relata, del Eterno Retorno, por primera vez, en voz muy queda, muy despacio. Le dice que para expresar bien esto quisiera estudiar altas matemáticas y física, y Lou Salomé le dice que no haga tal cosa, que esto más que en la filosofía podrá expresarse en la Poesía. Ahí está la gran lucha de Nietzsche: él no encuentra una salida a esa energía que se bloqueó dentro de él.

El Superhombre rompe la cadena del Eterno Retorno, allí donde se juntan los tres caminos, en el "Mediodía de la Revelación", como él la llama. En la "Roca" se le presenta esta revelación que, por otra parte, estaba en el zoroastrismo y, desde luego, en Grecia y, más que todo, en Buda. Nietzsche, que era un filólogo, había estudiado muy bien el budismo ¿Que es la reencarnación para Buda? El budismo ha sido falseado en absoluto, no fue una religión. La concepción de Buda es guerrera, *shastriya*, diría Julius



Miguel Serrano, durante la entrevista en su casa de Valparaíso. Al fondo, el poeta Ezra Pound

EvoLa, en su magnífico libro *La doctrina del despertar*.

Buda era un guerrero, era un hombre implacable, que no se hacía ilusiones. Buda nunca habló del alma, al extremo que no creía en el alma, sin embargo hablaba de la reencarnación. Entonces ¿qué es lo que reencarna si no existe el alma? Uno puede creer que no es reencarnación sino que Eterno Retorno. Y la "salida" del Eterno Retorno era la Liberación, lo que él llamó "El Despertar". Esa posibilidad existe, pero dentro de una doctrina implacable, no ilusoria. Es la recuperación de una condición que existió y que se perdió con la mezcla de los divinos -hablemos de los ángeles- con las hijas de los hombres, de los que entran aquí,

- como si fueran ovnis- y se cristalizaron perdiendo la posibilidad de "salir". Y esa recuperación del hombre divino, o sea, del Paraíso, como se quiera llamar, es un caminar hacia atrás. Todo eso está en *Mamú*, mi último libro, el Mito Orfico, pero ampliado con el Huevo de Elélla y el Huevo de Ellael, los Huevos donde priman el Hombre y la Mujer, respectivamente. Es la recuperación de una situación perdida, pero que nunca, nunca será igual, porque el paso del hombre por la tierra, este paso, esta caída, voluntaria seguramente, crea algo que no ha existido nunca ni entre los dioses: el "Yo" y la autoconsciencia. Los Dioses no son conscientes; los bienaventurados nada sienten por si mismos, decía Hölderlin, por eso alguien tiene que sentir por ellos- el poeta-, lo dioses son "Persona", pero no "Personalidad". Los hombres, al paso por este drama de la plasmación, de la encarnación, y la salida con esfuerzo, llevan consigo una autoconsciencia, una "Personalidad". Es más, le dan un Rostro o Alma, y entonces pueden llegar a hacer conscientes a los mismos Dioses, a su Dios, que los ha proyectado. Como decía Jung: "¿Que ganaría yo con perder este tesoro o dilapidarlo cuando con él puedo ayudar a iluminar la oscuridad del Creador?"

El Paraíso que se pierde no ha existido nunca, porque el Paraíso existe solamente desde que se perdió. Así como hoy día nos damos cuenta de que existió una Santiago sin smog, porque lo perdimos...

En este momento me encuentro escribiendo mis memorias. Es una saga también de esto mismo, y si puedo y si lo permiten "los de allá" -como diría Héctor Barreto- voy a continuar la última parte de *Nos*. Me anda rondando, el verdadero libro de la Resurrección. Esta es una cosa que me persigue y que tal vez tiene que ver con la pregunta con la que se inició esta conversación. ¿He perdido el tiempo, el Camino?

Muy joven, después de escribir precisamente *La época más oscura*, pensé que la literatura era una de las más grandes tentaciones, digamos mejor, el arte, la poesía, puesto que lo que verdaderamente importa es vivirla. Quemé gran parte de los ejemplares. Pues bien, yo repetiría, a estas alturas, lo que me dijo Jung: "Estos símbolos, estas leyendas están circulando por mi sangre - los vivos-". Entonces, el hecho de escribirlas, (para usar un ejemplo de lo que

hemos estado conversando, del tantrismo) es como la eyaculación; es la pérdida. Según los tántricos el semen debe ser reabsorbido adentro, circulando adentro, vivido adentro, porque solo entonces es posible hacer nacer, crecer la flor inexistente, "esa flor que no existe pero que es más real que todas las flores de los jardines de la tierra". Para lograrlo, hay que visualizarla hacia adentro.

Más que escribir sobre la resurrección de la amada hay que resucitarla de verdad. Más que escribir sobre las posibilidades del Superhombre, hay que convertirse en un Hombre-Dios. Ese combate es necesario para el alma de la Tierra - que también tiene un alma - para que no muera junto con el planeta, ecológicamente agonizante...

¿Si voy a escribir algo más? Estoy en eso, para bien o para mal, pero debo hacerlo rápidamente, para luego poder dedicarme a lo otro; porque ahora hay solo tres soluciones para la muerte: enterrarse, quemarse, o resucitar al tercer día. Se abre el ataúd y no se encuentra un cadáver, sino una espada...

La generación del 38

Fue una generación muy rica. Estaba Eduardo Anguita, Brulio Arenas, Teófilo Cid, Enrique Gómez-Correa, mago también. Cuando me visitó en la India, recuerdo que caminaba sobre las aguas de la piscina. Ha-

sido capaz de derrotar la enfermedad. No es extraño en un hombre que pudo caminar sobre las aguas. Estaba anuar Atlas, Héctor Barreto y tantos otros.

Pretendíamos hacer un arte absolutamente nuestro, vernáculo. Entendiendo esto no como el criollismo de Mariano Latorre, Luis Durán, que también en aquellos años eran escritores muy vigentes, sino que un nacionalismo telúrico. Entender la tierra como Nietzsche lo diría: "la patria del alma", algo que está en el paisaje y que se mete en la sangre de nosotros mismos. Intentar interpretar a Chile en su más profunda esencia.

La generación del 38 es una generación de ruptura que vive tremendamente angustiada porque ya no hay continuidad. Chile es cercenado después de la guerra del Pacífico. Aunque el chileno no sepa que ha entregado su país, si lo sabe el alma, el espíritu colectivo de Chile. Desde el punto de vista personal, se produce el quiebre generacional. Se produce un combate para poder afirmar nuestra identidad. El rechazo de la generación de Neruda, de Huidobro, de Pablo de Rokha, que querían enseñarnos un camino que no era el nuestro. Huidobro era el afrancesamiento, y Neruda era un mundo abisal, el mundo de la "gana" como diría Keyserling. El sudamericano se mueve por el impulso de la "gana", que es un impulso del tercer día de la creación. Toda nuestra generación es una generación desconectada, dramática, trágica. En *Ni por mar ni por*

tierra, creía que era por la influencia tremenda del paisaje, un paisaje que es muy difícil resistir porque carecemos de los arquetipos necesarios. El arquetipo cristiano no nos sirve. Aquí estaban los gigantes de la montaña, los duendes y los espíritus de las aguas. Aquí no se entiende la naturaleza. Más que nunca hoy, con la contaminación total, el odio del hombre por el paisaje, por la belleza del paisaje que le queda grande.

Muy pocos son capaces de sobrevivir o encontrar la salida. Ustedes, las nuevas generaciones, andan buscando, idealizando. Es lógico, quieren aferrarse a algo. Están buscando en nosotros algún bastón, alguna cosa, como diciendo-aquí hubo algo grande. Tal vez, grandeza en el destino. Hoy día ya no hay grandeza en el destino. ¿Cuál va a ser la salvación para ustedes? ¿Cuál es el Camino para ustedes?

Lo que viene es la sociedad de consumo desatada, donde no va existir la poesía ni la música, sino la "realidad virtual". El hombre que no puede crear puntos de contacto con el pasado ni con la historia y ustedes lo buscan porque es, precisamente, lo que falta. Ustedes deben librar la batalla con la palabra escrita hasta donde sea posible, con la Revista, es decir, el *Camino* de ustedes es la *Magia*. Este es el mensaje y la antorcha que yo les paso. La *Magia* ¿Qué es la *Magia*? La creación, la invención de los instrumentos para el combate y para la realización interior.

Patricio Heim